

Rocío del Pilar Rojas Cruz¹

“Historias de Pasillo”: Una Oportunidad para el Fortalecimiento de la Producción Textual en la Ruralidad

Resumen

El artículo tiene como objetivo reflexionar alrededor de dos cuestionamientos: ¿por qué fortalecer la producción textual? y ¿por qué historias de pasillo como oportunidad? En la primera parte se presenta un acercamiento conceptual relacionado con la producción textual, en tanto que una herramienta invaluable en el ámbito educativo, que ayuda a los estudiantes a aclarar su pensamiento y a darle más sentido al mundo que les rodea; por otra parte, se exponen apreciaciones sobre la necesidad de fortalecer esta habilidad en los estudiantes de secundaria en un contexto de ruralidad. En la segunda parte del documento se propone “historias de pasillo”, apartado que resalta la auto-narrativa como posibilidad para desarrollar la producción textual. Finalmente, se plantean varias conclusiones sobre la importancia de la producción textual en la formación académica de los estudiantes.

Palabras claves: producción textual, auto-narrativa, ruralidad.

Abstract

“Historias de Pasillo”: An Opportunity to Strengthen Textual Production in the Rurality

The article aims to reflect on two questions: Why strengthen written production?; why "Historias de Pasillo" as an opportunity? In the first part, a conceptual approach related to written production as an extremely useful tool in the educational field to help students to clarify their thinking and make sense of their world; on the other hand, some points of view on the need to

¹ Licenciada en Educación Básica, Institución Educativa Técnica San Ignacio, Úmbita, roxirojita@gmail.com .

strengthen this ability in high school students in a rural context. In the second part of the document, "corridor stories" are proposed, a section that highlights self-narrative as a possibility to develop and improve written production. In the end, several final opinions concerning the importance of written production in the academic context are suggested.

Keywords: written production, self-narrative, rurality.

Introducción

La cotidianidad del ser humano demanda estar en comunicación con los demás, de esta necesidad desarrolla y aplica las habilidades comunicativas en todas sus interacciones; una de estas habilidades es la producción textual que cada persona ejerce en el transcurso de su vida, “la lengua escrita aparece como el contenido más importante en la escuela, ya que su aprendizaje posibilitará la adquisición de los conocimientos escolares” (García Arenas, M. C. 2009. p.5). Es así como en el ámbito académico, junto con la lectura, se constituye uno de los pilares para la adquisición de aprendizajes y el desempeño satisfactorio en todos los procesos formativos.

En esta dinámica, el docente es el llamado en primera instancia a orientar el desarrollo de la producción textual brindando las estrategias para que el estudiante goce de este ejercicio y no lo perciba por el contrario como un suplicio.

El objetivo de la presente reflexión es destacar la importancia de la producción textual en el campo educativo en contextos de ruralidad; la temática se desarrolla a partir de dos interrogantes ¿por qué fortalecer la producción textual? y ¿por qué historias de pasillo como oportunidad? Para clarificar estos interrogantes, se presenta un rastreo bibliográfico con apreciaciones sobre conceptos relacionados con la producción textual y se propone la auto-narrativa como posibilidad para desarrollar la producción textual.

Acercamiento conceptual

Para el desarrollo de esta reflexión se presentan conceptos claves vinculados a la temática que se expone, así:

Pognante, P (2006) considera la escritura como “una manifestación de la capacidad humana de producir signos, con intención comunicativa y simbólica”, esencialmente para interactuar con otros seres humanos con una finalidad social.

“Escribir es producir mensajes reales con intencionalidad, cuyos portadores son los textos en función de necesidades y proyectos que tiene el autor, por lo tanto, no es transcribir, ni copiar, ni tampoco es producir oraciones sueltas o párrafos aislados” (Serrano y Peña 2003, p 399).

Jurado (1997) sugiere abordar la escritura como un proceso semiótico reestructurador de la conciencia. Según sus planteamientos, la narrativa beneficia el desarrollo de habilidades escriturales, al fomentarla de manera significativa. Aporte que invita evitar las estrategias mecanicistas que le quitan autenticidad al ejercicio de escribir.

Con relación a la producción textual Cassany, en Comas (1993, como se citó en Romero y Cruz, 2019) establece algunas estrategias útiles para componer un texto, ellas son:

- Precisar las ideas sobre la audiencia, el propósito comunicativo y el contexto del texto.
- Planificar la estructura del texto antes de empezar a redactar, de modo que no se pueda modificar según las nuevas ideas que se puedan incorporar en el escrito.
- Hacer la lectura y relectura de lo que se ha planteado o redactado, para mantener el sentido global del texto y así poder verificar si se ajusta a lo que realmente se quiere decir.

- Hacer las correcciones y revisiones, dar un retoque al texto, ayuda definir el contenido final del texto.
- La recursividad permite formular la estructura del texto para modificar los borradores según las nuevas ideas, e incluso rehacerlo de nuevo para tener un texto coherente. (p. 448).

Producir un texto en definitiva requiere específicamente fijar algunas ideas, determinar un propósito comunicativo dentro de un contexto en el texto, y para conseguir este objetivo es necesario planificar su estructura, leer y releer lo redactado, corregir y revisar aplicando la creatividad y recursividad.

¿por qué fortalecer la producción textual?

“La lectura y la escritura se han caracterizado por ser fundamentales en la existencia y en la historia del hombre, pues se han convertido en las habilidades más importantes para el desarrollo social y tecnológico del mundo” (Romero, C y Cruz, E., 2019, p. 449); el dominio de la producción textual garantiza acceso y apropiación de conocimientos de las diferentes áreas del saber.

Para que la lectura y la escritura sean eficaces se necesita contar con el dominio de un conocimiento semántico, es decir, tener claridad de los significados de las palabras y la relación que se presenta entre ellas que permiten crear el significado global de un texto; el establecimiento educativo como mediador de estos procesos comunicativos se ha fijado en la lectura y la escritura como competencias necesarias para desenvolverse en la sociedad, centrando sus actividades en leer y escribir producciones de otros, ocasionando en los estudiantes apatía y rechazo hacia este tipo de ejercicios.

Reflejo de este fenómeno son las percepciones de docentes al afirmar que los jóvenes a pesar que escriben mucho en los chats de las redes sociales, su habilidad es mínima cuando deben redactar un escrito que requiera una estructura más formal, como un texto narrativo, un texto lírico, un texto argumentativo etc., debido a la limitada expresión, su escaso vocabulario y las ideas poco coherentes, sumado a la transcripción de información. Amaya (2012) manifiesta cómo los estudiantes cumplen con el ejercicio con el único objetivo de ser leídos superficialmente por el docente, para que realice correcciones en el campo de la ortografía y la sintaxis, anulando las posibilidades de proponer una escritura mucho más real y cercana a los intereses cotidianos de los estudiantes.

El panorama de contextos de ruralidad frente a las dificultades en la apropiación de la habilidad de la producción textual no es diferente, por el contrario, las particularidades de cada escenario escolar aumentan las falencias que enfrentan los estudiantes. “En Colombia los contextos urbanos y rurales están marcados por grandes brechas de inequidad, donde los sectores rurales son los más afectados para garantizar a los estudiantes el acceso a la educación de calidad”. (Morales y Perozo, 2021, p.50).

El retorno a la nueva normalidad académica ha dejado al descubierto diversas problemáticas no solo académicas, sino familiares, sociales y económicas que enfrentaron los estudiantes durante la contingencia de la pandemia por el Covid-19. Es innegable que en los contextos de ruralidad, gran parte de la población estudiantil estuvo limitada para mantenerse dentro del sistema educativo, a pesar de los programas implementados por el gobierno para garantizar cobertura de Internet y acceso a este para que los niños y jóvenes realizaran las actividades escolares, en muchas zonas, los estudiantes siguieron su proceso formativo a distancia, con mediación de guías de trabajo en casa.

“El COVID – 19 hace necesario detenernos en las trayectorias reales. En este transitar, se pueden visualizar los cambios que los tiempos y los contextos actuales demandan de los profesionales de las aulas y a los estudiantes, ya que requieren de una pronta adaptación al sistema educativo emergente y una reformulación de las prácticas profesionales y de sociabilización dentro y fuera del espacio académico”. Gazzo, F (2020).

El fortalecimiento de la producción textual en estudiantes que han sobrellevado soledades e incomprensiones dentro de la estrategia estudio en casa, presenta retos para superar el desánimo, escasa motivación y prácticas limitadas a una mera transcripción de temas para cumplir unas exigencias sin recibir en la mayoría de las ocasiones una retroalimentación para hacer visible su progreso en sus aprendizajes y vivenciar la satisfacción de logro, necesaria para mantener vivo el interés en el desarrollo de compromisos académicos.

Promover las competencias comunicativas es la meta que se debe formular desde el ejercicio docente; la producción textual en la actualidad escolar constituye una oportunidad de encuentro y reencuentro con el otro, expresar sus puntos de vista, su sentir, su forma de ver y entender su contexto, reconocerse en los escritos de los demás y sentir empatía por sus pares.

. Generar seguridad para realizar el ejercicio escritural es uno de los primeros pasos en el regreso a las aulas de clase, trabajar las vivencias de la cotidianidad del estudiante puede convertirse en estrategia para estimular la producción textual. El primer punto de partida es reconocer el valor cognitivo, social y literario que poseen las producciones textuales de los niños y jóvenes.

¿Por qué Historias de Pasillo como Oportunidad?

Una de las dificultades que tienen los estudiantes al momento de enfrentarse a la escritura es la motivación para la construcción del texto, en ocasiones por falta de conocimientos relacionados con el tema objeto del ejercicio, situación que para los estudiantes que sienten apatía por esta habilidad terminará por distanciarlos del cumplimiento eficaz del trabajo.

Con el fin fomentar el gusto por la producción textual se plantea metafóricamente el escenario del cual el estudiante puede buscar la fuente de su inspiración; se presenta el pasillo como un lugar donde las interacciones entre pares son espontáneas y las figuras de autoridad desaparecen por completo, tanto estudiantes como docente se encuentran en un mismo nivel jerárquico, liberando tensiones y generando un clima propicio para traer a la mente las historias que en el diario vivir se comparten entre compañeros. En este sentido Millán, Mora y Pérez (2018) resaltan la importancia que tiene la interacción, donde el aprendizaje traspasa los límites de la escuela y se centra en el vínculo interpersonal, entre los diferentes miembros de la comunidad, tanto pares como adultos.

Como posibilidad se presenta la auto-narrativa entendida como la práctica de relatar historias personales. A partir de esta, se vincula al estudiante que encontrará agradable producir textos relacionados con su día a día, con su subjetividad, en donde la primera persona se consolida como el protagonista y el tema central de su propia experiencia; esta actividad fortalecerá la autoconfianza en el estudiante, puesto que él conoce de primera mano la información y saberes relacionados con el ejercicio escritural que desarrollará.

Aubert, Flecha, García, Fecha y Racionero (2008) se refieren a los aportes de Vygotsky, manifiestan que “el desarrollo cognitivo en las personas está íntimamente relacionado con la sociedad y la cultura. La mente no se puede entender fuera de la sociedad (p.102)”. De esta

manera se exalta al contexto de la interacción social en que se desarrollan las personas y su incidencia en la toma de conciencia. Por ello “Historias de Pasillo” se constituye como una oportunidad para fortalecer la producción textual. Además, posibilita un espacio para retomar la cotidianidad en el contexto escolar reconociendo las particularidades de cada individuo y respetando las diferencias que nos caracterizan como miembros de la sociedad.

Conclusiones

La producción textual se consolida como una de las habilidades comunicativas necesarias para la apropiación de los conocimientos a lo largo de la vida del individuo.

La actual realidad en los contextos académicos exige reflexionar en torno a nuevas estrategias para vincular de forma activa a estudiantes en actividades eficaces y de esta manera mejorar sus aprendizajes.

La interacción entre pares es la oportunidad para generar producciones textuales significativas para los estudiantes y, de esta manera, fortalecer la autoconfianza y desarrollar esta habilidad.

Las realidades como desigualdades sociales, trabajo infantil y problemáticas familiares no se pueden desconocer en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; partiendo de estas circunstancias, los docentes deben tenerlas en cuenta para planificar sus prácticas pedagógicas.

Bibliografía

Alarcón, Mora y Pérez (2018). Tertulia pedagógica. Estrategia para la lectura dialógica. *Educación para el diálogo crítico y la inclusión. Estrategias pedagógicas para transformar la práctica docente*. Universidad de La Salle. P.113-130.

Amaya, J. (2012). La escritura de los adolescentes: estrategias pedagógicas para contribuir a su cualificación. En *Enunciación*. Vol.17 No. 1/enero - junio. p. 22-39.

Aubert, A. Flecha, A, García,C., Flecha, R., Racionero, S. (2008). Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información. Barcelona: Hipatia Editorial.

García Arenas, M. C. (2009). Manual para enseñar a escribir: teórico y práctico. Bubok Publishing S.L. Disponible en: <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/55610>

Gazzo, F. (2020). La educación en tiempos del COVID-19: Nuevas prácticas docentes, ¿nuevos estudiantes?, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 02, p. 58-63.

Jurado, Fabio (1992). La escritura: proceso semiótico reestructurador de la conciencia. Bogotá, Editorial Magisterio. Pág. 37-46.

Morales Londoño, F y Perozo Chirinos, S (2021). Procesos de enseñanza de la lecto escritura en la educación básica primaria rural colombiana. *Alternancia - Revista de Educación e Investigación* Vol. 3. No. 4, enero – junio. p. 47 – 63.

Pognante, Patricia (2006). Sobre el concepto de escritura. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 28(2),65-97. [fecha de Consulta 20 de diciembre de 2021]. ISSN: 0188-8838. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545086003>

Romero Vaca, C y Cruz Pinzón, E. (2019). Lectura comprensiva y producción textual: literatura tradicional con apoyo de las TIC. En *Educación y Ciencia* No. 23. p. 443-456.

Serrano de Moreno, Stella, & Peña González, Josefina (2003). La escritura en el medio escolar: Un estudio en las etapas. *Educere*, 6(20),397-408. [fecha de Consulta 28 de diciembre de 2021]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35662007>